



## Problemas ¿Cómo mirar? Elegir la mejor oportunidad

### Módulo 2 - Sesión 4

---

Las ideas no entienden de lugares. Da igual dónde estés. En cualquier momento puede saltar una chispa... y ya lo tienes, se te ocurrió.

¡No la dejes escapar!

¿Recuerdas a quién le explicaste por primera vez tu idea? ¿Qué te dijeron? La primera fase de validación es clave para seguir adelante o, por el contrario, volver a empezar. Cada paso que des es relevante en tu carrera para superar el listón.

¿Sabes cómo han evolucionado las técnicas de salto a lo largo de los años?

La técnica de Fosbury fue tan revolucionaria que en un principio su promotor, Dick Fosbury, fue descalificado.

El deporte supone un constante reto. El ejemplo que hemos visto es una prueba de superación que cualquiera puede aplicar en otros ámbitos.

Seguramente, una vez elegido el problema, te estarás preguntando cómo escoger la idea adecuada. Valorar los problemas y oportunidades de forma objetiva es imprescindible para la toma de decisiones en equipo.

Elegir la mejor oportunidad.

Las ideas surgen como respuesta a una necesidad, pero no todas las ideas son igual de válidas.

El proceso de toma de decisiones no es fácil. Supone un consenso del equipo, una validación... Por ello son imprescindibles unos criterios objetivos que nos permitan valorar los problemas de forma objetiva.

Imaginad que estos dos objetos son dos problemas a resolver:

Aprender inglés.

La dificultad de las personas mayores para utilizar un teléfono inteligente

Estas fichas azules representan la relevancia del problema. Es decir, ¿la solución a nuestro problema afecta a mucha o poca gente?

Estas fichas verdes son la eficiencia. Pensad si la solución del problema representará un cambio radical para el usuario o simplemente será una mejora de un servicio o producto. ¿Revolucionaréis el mercado? ¿No existe ninguna solución innovadora parecida?

Y, por último, el tercer criterio que podemos considerar al valorar el potencial del problema que queremos trabajar es la viabilidad.

¿Podréis resolver el problema vosotros mismos o la solución que tenéis en mente está fuera de vuestras posibilidades?

Estos tres criterios —relevancia, eficiencia y viabilidad— nos ayudarán a evaluar cada uno de los problemas identificados. Ahora bien, toda sistematización de procesos requiere la validación de los criterios. Quizás, según el problema elegido, nos interese aplicar otros criterios, por ejemplo relacionados con el ecologismo, la salud, el desarrollo social, el entretenimiento... Conviene tener siempre presentes estas opciones.

Fijaos en estos ejemplos. El problema que he identificado es aprender inglés.

Relevancia. ¿Qué os parece? ¿El problema afecta a mucha gente? Yo creo que sí y, por eso, voy a puntuar el problema, en una escala de 1 a 5, con un 5, la máxima puntuación.



Eficiencia. Pero la solución que puedo plantear para mejorar el aprendizaje del inglés no es revolucionaria. Así que voy a puntuar este criterio con un 3.

Viabilidad. Y como no veo que esté a mi alcance acabar con este problema fácilmente, en viabilidad le doy un 2.

Ahora vamos a ver qué valoración otorgamos a la dificultad que tienen las personas mayores para utilizar teléfonos inteligentes. Mi puntuación, siguiendo los mismos criterios, es de 5 en relevancia, 4 en eficiencia y 4 en viabilidad.

¿El resultado? El problema seleccionado a partir de la puntuación es el de las dificultades de las personas mayores para manejar *smartphones*.

Hemos aplicado el mismo criterio para dos problemas distintos, y eso nos ha permitido compararlos y elegir el problema con mayor potencial de trabajo.

¡Haced vosotros una prueba!

Elegid cinco problemas a resolver y puntuadlos en la siguiente parrilla según los criterios anteriores. Al final, el equipo deberá elegir entre los dos problemas con mayor puntuación.

Construid, probad, aprended y validad distintas opciones. Siguiendo criterios de forma objetiva, encontraréis justificaciones para descalificar problemas o ideas.

En algunas ocasiones se podrán incorporar nuevos criterios. ¿Algunos ejemplos? El desarrollo social, la motivación, la diferenciación e incluso criterios económicos. Dependerá del desafío que estéis trabajando.

Las respuestas a todas estas cuestiones os permitirán describir de forma sintética cuál es el problema que se pretende solucionar y los motivos que os han llevado a su selección.

Identifica un desafío lo suficientemente interesante para convertirlo en el eje de la propuesta de emprendimiento para desarrollar en equipo. Utiliza la dinámica de selección de tu problema mediante criterios objetivos. A partir de la valoración de la eficiencia, la relevancia y la viabilidad de los problemas, aprenderás a tomar decisiones aplicando una metodología. ¡Pon en marcha este mecanismo y lograrás dar con el problema que ofrece el mayor potencial como proyecto de emprendimiento! ¡Utiliza la matriz con la suma de las puntuaciones! ¡Suerte!